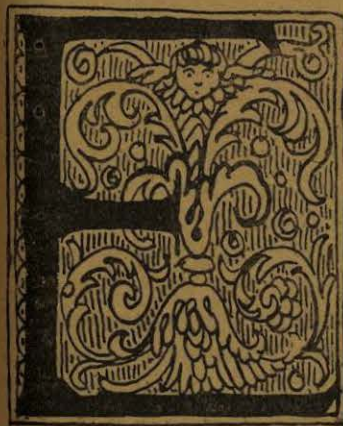




ESCENA QUINTA



N LOS jardines reales. El pavón, siempre con la cola abierta en abanico de divinos iris, está sobre la escalinata de mármol que decoran las rosas, y al pie la góndola de plata con palio de marfil, y los cisnes duales en la prora bogando, musicales en su curva divina. La Infantina pasea en la góndola. La Duquesa le da compañía en calidad de dama de respeto.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

LA DUQUESA

Ya veis cómo me había vestido de luto. No me importa, porque un vestido negro nunca sobra. ¿Y decís, niña mía, que era un bello paladín?

LA INFANTINA

Bello más que el sol.

LA DUQUESA

¿Cómo no habrá venido á recibir la recompensa? Sin duda no sabe que al vencedor le será otorgada vuestra mano.

LA INFANTINA

¡Acaso no me ame!

LA DUQUESA

¿No amaros, y os ha visto? Y aun cuando no fuese para desposaros, debía venir para que le conociésemos las damas de la Corte.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

LA INFANTINA

¡El me prometió venir un día!

LA DUQUESA

Entonces cumplirá su palabra.

LA INFANTINA

Yo le espero siempre.

LA DUQUESA

¿Vos ya le amáis?

LA INFANTINA

Cuando se me apareció en el bosque creí que le había visto otra vez. ¡Pero no pude reconocerle!

LA DUQUESA

¿Le habíais visto en sueños?

LA INFANTINA

Eso pensé yo.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

LA DUQUESA

Si me dais permiso voy á quitarme estas tocas de luto. Me vestiré de colorado.

DESEMBARCAN en la escalinata de mármol. El Príncipe Verdemar, con traje de bufón, las saluda haciendo una pirueta. La Duquesa da un respingo, porque odia la parla atrevida y aviesa de tales locos. El Príncipe le grita á la oreja.

EL PRINCIPE VERDEMAR

¡No hagáis tal!

LA DUQUESA

¡Qué asombro!

EL PRINCIPE VERDEMAR

Duquesa gaitera os van á llamar.

LA DUQUESA

No me importa.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL PRINCIPE VERDEMAR

Además, siempre es peligroso vestir de colorado en la Corte.

LA DUQUESA

¿Porqué?

EL PRINCIPE VERDEMAR

Es el color con que se llama á los toros.

LA DUQUESA

Con vuestro permiso, Señora Infantina.

DA DUQUESA con un gesto impaciente rechaza al bufón. El Príncipe Verdemar le hace una mueca. Después como si un pensamiento le cambiase el rostro y el alma, suspira contemplando á la Infantina.

LA INFANTINA

A tiempo llegas para divertirme, bufón.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL PRINCIPE VERDEMAR

¿Estás triste, señora mía? ¿Cuáles son tus penas?

LA INFANTINA

No tengo penas. Sólo tengo recuerdos y quiero olvidar.

EL PRINCIPE VERDEMAR

No se olvida cuando se quiere.

LA INFANTINA

Dicen que hay una fuente...

EL PRINCIPE VERDEMAR

Esa fuente está siempre al otro extremo del mundo. Para llegar á ella hay que caminar muchos años.

LA INFANTINA

¿Pero se olvida al beber sus aguas?

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL PRINCIPE VERDEMAR

Se olvida sin beberlas. Es el tiempo quien hace el milagro, y no la fuente. Cuando una peregrinación es larga, se olvida siempre...

LA INFANTINA

¿Y se es feliz al olvidar?

EL PRINCIPE VERDEMAR

Eso podrán decírtelo los viejos.

LA INFANTINA

Se lo preguntaré á la Duquesa.

EL PRINCIPE VERDEMAR

¡No hagas tal, señora mía! La Duquesa no ha olvidado por vieja, sino por mujer. ¿Y tú, has olvidado con qué palabras me diste esta rosa?

LA INFANTINA

¡Es verdad! Tú fuiste el único que encendió mi

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

corazón con una esperanza, asegurándome que no sería víctima del Dragón. ¿Cómo podías saberlo?

EL PRINCIPE VERDEMAR

Se lo pregunté á una margarita deshojándola.

LA INFANTINA

¿Y no le has preguntado si un día volverá mi paladín?

EL PRINCIPE VERDEMAR

Se lo he preguntado.

LA INFANTINA

¿Y qué dijo la flor?

EL PRINCIPE VERDEMAR

Que volverá.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧



PARECE el Rey Micomicón con manto de armiño, corona y cetro. Los cortesanos aparecen tras él. Damas y galanes cambian sonrisas y miradas pueriles.

EL REY MICOMICON

¡Hija mía, Blanca Flor, logrado es tu anhelo! Un heraldo acaba de anunciarme la llegada del caballero vencedor del Dragón. ¿Oyes el son de esa trompa? Su poderoso aliento la hace sonar.

LA INFANTINA

¡Cómo tiembla mi corazón al esperarle!

EL PRINCIPE VERDEMAR

Aquella tarde que imaginabas ir á la muerte, me ofreciste una rosa si volvías á tu jardín. ¡Que la dicha no te haga veleidosa!

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

LA INFANTINA

Te la daré otro día.

EL PRINCIPE VERDEMAR

¡Ay, mi señora, qué pronto aprendiste la ciencia del olvido! Sólo deseo que te sirva para ser feliz.

LA INFANTINA

Déjame, bufón. Tendrás en vez de la rosa un vestido nuevo, y eso saldrás ganando.

EL PRINCIPE VERDEMAR

Un paladín se anuncia como tu salvador, y no podrás reconocerle. ¡Cuando olvida el corazón, también olvidan los ojos!

EL MAESTRO DE CEREMONIAS

¡Señora Infantina! ¡Oid! Pide venia para saludaros el más poderoso caballero de la Cristiandad, el

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

que ciñe la espada de diamante, el que dió muerte al Dragón.



PARECE Espandián. Las guías del mostacho, estupendas y retorcidas, casi le tocan las orejas. Su espadón de siete cuartas, da temblores. Por bajo el ala del chapeo, uno de sus ojos asesta terribles miradas, porque el otro lo trae cubierto con un parche.

EL BRAVO

Hija del Rey, dame tus manos á besar.

LA INFANTINA

¿Dónde queda tu señor?

EL BRAVO

Nunca tuve señor.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

LA INFANTINA

¿El valeroso paladín á quien debo la vida, y de quien, sin duda, traes algún mensaje, dónde queda?

EL BRAVO

Yo soy ese paladín, hija del Rey. Me desconoces porque las lágrimas te cegaban en aquellos momentos y no te permitían ver bien. Era como si tuvieses telarañas en los ojos.

LA INFANTINA

¡Aquel era un hermoso caballero!

EL BRAVO

¿Yo no te parezco hermoso?

LA INFANTINA

¡Tú eres un impostor! Padre mío, mandad que le azoten.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL REY MICOMICON

Si es verdad lo que dices, le mandaré ahorcar.

EL BRAVO

Rey de Micomicón, te daré tales pruebas, que sea imposible dudar de mis palabras. Tu hija es natural que no me reconozca. En aquel instante debí parecerle bello como un arcángel. ¡Además, ya he dicho que lloraba hilo á hilo!

EL REY MICOMICON

Seca tus ojos, hija mía. Mírale bien. ¿No hay ningún rasgo que te lo recuerde?

LA INFANTINA

Ninguno.

EL REY MICOMICON

¿La voz acaso?

LA INFANTINA

¡Era una música aquella voz!

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL BRAVO

Como ahora estoy ronco no la reconoce.

EL REY MICOMICON

¿Qué pruebas puedes darme de que eres tú quien dió muerte al Dragón?

EL BRAVO

La cabeza del monstruo.

EL REY MICOMICON

¿Dónde está?

EL BRAVO

La guardan mis criados, que esperan á la puerta del palacio.

EL REY MICOMICON

¡Que comparezcan inmediatamente!

EL BRAVO

Tocaré mi bocina.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧



SPANDIÁN sopla en un caracol marino con tan potente aliento, que los pájaros caen de los árboles. Se presentan cuatro bandoleros, que en unas andas de ramaje traen la cabeza del Dragón. Al verla, algunas damas se cubren los ojos, y miran por entre los dedos.

EL REY MICOMICON

¡Caminan agobiados!

EL BRAVO

¡Es pesada como una tesis doctoral! ¡Vedla! Mi espada le atravesó la frente... Catad el agujero.

EL REY MICOMICON

Hija mía, toda duda es imposible. Vuelve los ojos á este valeroso caballero, pídele perdón por haber dudado y ofrécele tu mano.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

LA INFANTINA

¡Jamás! ¡Es un impostor os digo! Mandad que le azoten.

EL REY MICOMICON

¿Tampoco reconoces la cabeza del monstruo?

EL MAESTRO DE CEREMONIAS

¡Siete hileras de dientes como relata la crónica del buen Rey Dagoberto!

EL REY MICOMICON

¿Reconoces este trofeo?

LA INFANTINA

¡Oh! Yo me vuelvo loca. ¡Por qué no hallé la muerte en el bosque!

EL BRAVO

No has visto bien estas siete hileras de dientes.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

BERTOLDO

BERTOLDO, el antiguo bufón de la Señora Infantina, aparece de improviso, temblando dentro de sus calzones de bayeta amarilla, y dando tiritones.

EL BUFON

Compadre, al fin nos vemos las caras, y en paraje tal, donde no dejarán de hacer justicia. ¡Sabed que este hombre me ha robado!

EL REY MICOMICON

¡Silencio, truhán!

LA INFANTINA

Dejadle hablar, padre mío. Ven á mi lado, Bertoldo.

EL BUFON

Soñé con ir á las Indias, y por eso dejé á mi Señora la Infantina. ¡Nunca lo hubiera hecho! En una

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

venta hallé con un generoso caballero que me cambió su traje galán por mi sayo de bufón. ¡Y ese bergante, escapado de galeras, me lo robó! Antes tuvo pendencia con el caballero, y se ganó una herida en un brazo. Que se arremangue y la veréis.

EL BRAVO

No es preciso. He reñido porque mi descanso es pelear. ¡Alcancé una herida, pero maté á mi adversario!

EL BUFON

Todo es fantasía. Pero en ello no entro ni salgo. ¡Que diga porqué me robó el vestido!

EL BRAVO

Lo guardé como trofeo de mi victoria.

EL REY MICOMICON

¡Basta! Tú tendrás otro vestido, Bertoldo.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL BRAVO

Tendrás dos. Uno del Rey y otro mío.

EL REY MICOMICON

Este caballero á quien has injuriado, como villano que eres, es el prometido de tu Señora la Infantina Blanca Flor. ¡Pídele perdón!

EL BUFON

¡Prometido de mi Señora un capitán de bandoleiros! ¡El pícaro Espandián!

EL REY MICOMICON

¿Tú eres Espandián?

EL BRAVO

Señor, yo soy Espandián.

LA INFANTINA

¡Ya veis cómo tenía razón!

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Año. 1625 MONTERREY, MEXICO

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL REY MICOMICON

Tu cabeza está pregonada.

EL BRAVO

Señor, mi cabeza estaba pregonada, pero creo haberla rescatado con la cabeza del Dragón.

EL REY MICOMICON

¿Y crees también poder casarte con mi hija la Infantina Blanca Flor?

EL BRAVO

Rey, yo sólo creo en tu palabra.

EL REY MICOMICON

¿Qué dices, hija mía muy amada? Yo di mi palabra real de hacer tus desposorios con aquel que diese muerte al Dragón. ¿Quieres que sea perjuro á mi palabra?

❧ OBRAS DE VALLE-INCLAN ❧

LA INFANTINA

¡No, Rey Micomicón! Pero tu hija te ofrece morir para salvar el honor de su estirpe soberana.

EL REY MICOMICON

Oyeme con calma, hija mía. Espandían no es un bandolero vulgar. Reina en los montes, y en los caminos tiene una hueste aguerrida y numerosa. Si yo le concedo beligerancia...

LA INFANTINA

¡No habléis así, padre mío!

EL REY MICOMICON

Aun sin matar al Dragón, podría ser uno de mis nobles. ¿Imaginas que es otro el origen de mis pares y mis duques?

LA INFANTINA

Padre mío, moriré porque no le amo, y porque el corazón me dice que es un impostor.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL REY MICOMICON

¡Eso ya es histerismo!

EL PRINCIPE VERDEMAR

¡Tu fe te salva, Infantina Blanca Flor! Rey, manda que venga un carnicero, un cirujano, un asesino ó un general que haya cortado muchas cabezas.

EL REY MICOMICON

Que venga el heroico general Fierabrás.

EL MAESTRO DE CEREMONIAS

Señor, hace veinte años que está encamado.

EL REY MICOMICON

Que se levante para servir á su Rey.

EL PRINCIPE VERDEMAR

Escucha, poderoso Rey de Micomicón, y tú, dulce Infantina, enjuga tus lágrimas y escucha también.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

LA INFANTINA

¡Oh, qué ilusión! Me pareció que tus palabras me traían como un aire lejano, la música de aquella voz. Habla, bufón mío.

EL PRINCIPE VERDEMAR

El corazón no te engañaba al decirte que ese hombre era un impostor.

LA INFANTINA

¡Lo veis, padre mío!

EL BRAVO

¿Eres tú quien lo afirma?

EL PRINCIPE VERDEMAR

¡Yo!

EL REY MICOMICON

Aquí está el heroico general Fierabrás.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧



L HEROICO general Fierabrás, viene por el fondo del jardín apoyado en dos chambelanes. Es un viejo perlático, con el pecho cubierto de cruces, y la cabeza monda. La punta de la nariz le gotea sin consideración, como una gárgola.

EL PRINCIPE VERDEMAR

¿Tú que eres el héroe del reino habrás cortado muchas cabezas?

FIERABRAS

No, hijo mío.

EL PRINCIPE VERDEMAR

¡Te llaman Fierabrás!

FIERABRAS

Es nombre que me puso mi mujer, porque tenía mal genio en casa.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL PRINCIPE VERDEMAR

Eres el héroe del reino. Acabas de recibir el último entorchado.

FIERABRAS

Ha sido por combatir la filoxera.

EL PRINCIPE VERDEMAR

Yo quería preguntarte si habías cortado alguna cabeza que no tuviese lengua.

FIERABRAS

¿Es una adivinanza?

EL PRINCIPE VERDEMAR

No, invicto general.

FIERABRAS

Todas las cabezas tienen lengua. ¿Está sin lengua alguno de vosotros? ¡Qué importa que la cabeza se halle sobre los hombros ó separada!

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL PRINCIPE VERDEMAR

Pues esa cabeza no tiene lengua.

EL REY MICOMICON

¿Tú lo sabes?

EL PRINCIPE VERDEMAR

Podéis verlo vos mismo.

EL REY MICOMICON

Abridle las fauces. ¡Ah!... ¡No tiene lengua!

EL PRINCIPE VERDEMAR

Pero la tuvo. Vedla aquí.

EL REY MICOMICON

¿Qué quieres decir?

EL PRINCIPE VERDEMAR

Que soy quien ha dado muerte al Dragón.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

LA INFANTINA

¡Por eso tu voz encantaba mi oído, y tu mirada hacia latir mi corazón! ¡Ahora te reconozco!

EL REY MICOMICON

Hija mía muy amada, podías ser la esposa de ese hombre, porque un bandolero puede ser tronco de un noble linaje, como nos enseña la Historia. Pero no puedes ser la esposa de un bufón.

LA INFANTINA

Sí, padre mío, porque le amo.

EL REY MICOMICON

Tomarás la cicuta como aquel filósofo antiguo. Traedle una taza, Duquesa.

LA DUQUESA

¡Oh! ¡Qué tragedia! ¡Y yo que no puedo llorar! ¿Queréis la cicuta muy azucarada, niña mía?

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

LA INFANTINA

¡Padre mío, dejadme casar con el que amo!

EL REY MICOMICON

Un bufón no puede ser tronco de una monarquía.

EL PRINCIPE VERDEMAR

Pero un príncipe, sí. Yo soy Verdemar, hijo de tu amigo el Rey Mangucián. Mira, señor, cómo tengo en el pecho la flor de lis, distintivo de todos los príncipes de mi sangre.

EL REY MICOMICON

¡Oh! Príncipe Verdemar, tú reinarás en mi reino con la Infantina.

EL PRINCIPE VERDEMAR

Princesa, Señora mía, estás en deuda con tu bufón. Me debes una rosa.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

LA INFANTINA

Te daré todas las rosas del rosal.

EL PRINCIPE VERDEMAR

Y los lirios de tus manos á besar.

EL REY MICOMICON

Entremos al palacio, hijos míos. El relente de la noche es malo para los enamorados.

EL BUFON

¿Y á mí, no me hacéis justicia?

EL REY MICOMICON

¿Qué justicia pides?

EL BUFON

Que me sea devuelto el vestido que me robó Espandian. No dejéis libre á este pícaro, porque se escapará.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL REY MICOMICON

Que sea atado al tronco de un árbol, hasta que venga el verdugo.

EL BRAVO

¡Poderoso señor, muévate á la clemencia el recuerdo de que estuve al tris de ser tu yerno!

EL REY MICOMICON

No menciones tal oprobio, porque mandaré arrancarte la lengua.

EL BRAVO

Señora Infantina, yo hubiera querido vencer al Dragón. Pero la suerte lo dispuso de otro modo y llegué tarde. Piensa que pudo ser mi dicha la de ese noble príncipe. Halle gracia en tu corazón el caballero Espandián!

LA INFANTINA

¡Perdonadle, padre mío!

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL REY MICOMICON

Atendiendo á que lo pide mi hija, muy amada, te perdono la vida.

EL BRAVO

¡Gracias, poderoso Rey Micomicón!

EL REY MICOMICON

Pero sufrirás la pena de azotes.

EL BRAVO

¡La pena de azotes! ¡Una pena infamante al caballero Espandián! ¡Una pena peor que la muerte, si el verdugo tiene la mano dura!

EL BUFON

Compadre, te ha cegado la ambición. No conviene querer subir tan alto. ¿Y para qué, compadre? ¿Qué ibas ganando? Imaginas que el Príncipe Verdemar, al casarse con la Infantina, va á estar me-

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

jor que yo siendo su bufón. ¡No lo sueñes! Los peores humores serán para el marido. ¡Y tú, que eres rey de los caminos reales y archipámpano de las diligencias, qué podías hallar que no tuvieses, en este mísero Estado de Micomicón? ¡Se puede ambicionar ser rey del tabaco, del cacao, del azúcar y de los rábanos! ¡Se puede ambicionar ser rey del petróleo, de los diamantes y de las perlas! ¡Se puede ambicionar ser rey de una sierra por donde haya trajín de carromatos, mulateros y feriantes! ¡Pero rey constitucional en el Estado de Micomicón! ¡Estabas loco, compadre Espandián!

EL BRAVO

¡Calla, imbécil! ¿Imaginas que no me hice cargo de todo eso? Pero quise buscar un retiro para la vejez. Me habían dicho que se cobraba bien.

EL BUFÓN

¡Eso sí! ¡Y en oro!

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧



E OYE el planto de la Señora Geroma que aparece haldeando, jipando y mánoteando. Sus clamores pueblan el jardín. Llegando al árbol donde está atado Espandián, suspira y pone los ojos en blanco.

GEROMA

¡Espandián! ¡Marido mío! ¡Gala de las galeras! ¡Brazo de hierro! ¡No pensabas ayer, cuando me pediste el agua para lavarte el cuello, que el verdugo te ensebaba la cuerda! ¡Espandián! ¡Marido mío, que no te ponías calcetas por no darle á tu Geroma el trabajo de remendártelas! ¡Y eras tan lechuguino como el primero!

